



Llamado del Foro Internacional de Acción Católica sobre el acceso a la vacunación necesaria para la prevención del COVID'19

El Papa Francisco nos viene insistiendo en que la humanidad no se salva sola, que nos necesitamos unos a otros, la pandemia ha venido a confirmarlo. Estamos todos en la misma barca. Constatamos que aún las principales potencias productivas no pueden abastecer por sí solas todos los requerimientos de insumos sanitarios ante el COVID'19.

La propagación del Coronavirus y sus efectos ha golpeado por igual a nuestros países sin distinción de cultura, credo, estrato social o económico. Sin embargo, la vacuna como principal instrumento para combatir la enfermedad no tiene una distribución equitativa ya que a los países en vías de desarrollo están llegando menos vacunas y muchos tienen dificultades para adquirirlas.

Creemos que nuestro “manantial de dignidad humana y de fraternidad está en el Evangelio de Jesucristo (FT 277)” y la vacunación “es un bien común universal”.

También estimamos que “El virus del individualismo, que no nos hace más libres ni más iguales ni más hermanos, más bien nos convierte en indiferentes al sufrimiento de los demás, y una variante de este virus es el nacionalismo cerrado, que impide, por ejemplo, un internacionalismo de las vacunas. Otra variante es cuando ponemos las leyes del mercado o de propiedad intelectual por sobre las leyes del amor y de la salud de la humanidad. Otra aún, es cuando creemos y fomentamos una economía enferma, que permite que unos pocos muy ricos, posean más que todo el resto de la humanidad, y que modelos de producción y consumo destruyan el planeta, nuestra “Casa común”.¹ El virus no conoce fronteras por lo que es urgente la vacunación masiva en todos los países por igual.

Frente a este virus de la indiferencia podemos descubrir la misericordia que encierra la parábola de El Buen Samaritano que se hace cargo del herido, del prójimo. En nuestra aldea global, prójimo es cualquier habitante del mundo; todo varón y toda mujer. No podemos pasar de largo y mirar para otro lado. “El carácter social de la misericordia obliga a no quedarse inmóviles y a desterrar la indiferencia y la hipocresía, de modo que los planes y proyectos no queden sólo en letra muerta”².

Unidos a las distintas voces, eclesiales y sociales, las Asociaciones de AC reunidas en el Foro Internacional de Acción Católica (FIAC), llamamos a las autoridades Nacionales, a los organismos Internacionales y a las Compañías farmacéuticas a trabajar decidida y eficazmente para garantizar y facilitar el acceso a las vacunas contra el COVID'19 de toda la población mundial bajo parámetros de equidad, ¡nuestros hermanos lo necesitan!

¹ Videomensaje del Santo Padre Francisco con ocasión del “Vax Live – The Concert to reunite the world”, 8 de mayo de 2021.

² Francisco, Misericordia et misera, 20 de noviembre de 2016.